



ÉTICA JURIDICA

¿QUÉ ES EL EPICUREÍSMO?

¿QUÉ ES EL EPICUREÍSMO?

El epicureísmo es una escuela filosófica fundada por Epicuro de Samos, cuyo principal objetivo es alcanzar la felicidad y la tranquilidad del alma, a través del placer, la ausencia de dolor y la vida sencilla. A diferencia de otras corrientes hedonistas que promovían el placer inmediato y sin restricciones, el epicureísmo, explica Sellars (2021), aboga por un placer racional y moderado, basado en la prudencia y la eliminación de los miedos innecesarios.

Los principios del epicureísmo

Epicuro sostenía que los seres humanos pueden alcanzar la felicidad, siguiendo tres principios fundamentales:

- ✓ **Ataraxia (tranquilidad del alma).** El estado de serenidad en el que la mente no se ve perturbada por el miedo o las preocupaciones. Para ello, es necesario superar el temor a los dioses, a la muerte y al destino.
- ✓ **Aponía (ausencia de dolor físico).** No se trata de buscar el placer desmedido, sino de eliminar el sufrimiento innecesario y satisfacer las necesidades de manera equilibrada.
- ✓ **Amistad y vida sencilla.** Epicuro consideraba que la vida en comunidad, basada en la amistad sincera y el respeto mutuo, era fundamental para alcanzar la felicidad. Además, defendía una vida sencilla, evitando los excesos y las ambiciones que generan ansiedad y sufrimiento.

El placer en el epicureísmo

Para Epicuro, el placer no significa indulgencia en deseos desenfrenados, sino la satisfacción de necesidades naturales y necesarias, como la alimentación, el descanso y la compañía de los amigos. En cambio, los deseos innecesarios (como la riqueza excesiva o el poder), deben evitarse, pues generan ansiedad y frustración.

El epicureísmo y su relación con el Derecho

Aunque el epicureísmo no es una corriente filosófica centrada en el Derecho, su enfoque sobre la vida, la justicia y la sociedad, tiene importantes implicaciones jurídicas. Epicuro concebía la justicia como un pacto social basado en la utilidad, es decir un acuerdo entre los individuos para garantizar la seguridad y la convivencia pacífica. Desde esta perspectiva, el Derecho no es un mandato divino ni una verdad absoluta, sino una convención racional que busca evitar el sufrimiento y promover la tranquilidad en la sociedad.

La justicia como pacto social

Para el epicureísmo, la justicia no es un concepto abstracto e inmutable, sino un acuerdo práctico entre los ciudadanos, para no dañarse mutuamente. Las leyes existen mientras sean útiles para preservar la paz y el bienestar general. Si una norma deja de cumplir esta función, deja de ser justa y puede ser modificada. Este pensamiento se anticipa a ideas modernas del contractualismo, como las de Thomas Hobbes o John Locke, que ven en el Derecho, un acuerdo necesario para garantizar la convivencia.

La Ley como medio para evitar el dolor y la injusticia

Desde una visión epicúrea, el Derecho debe centrarse en minimizar el sufrimiento y evitar el miedo. Esto significa que las leyes deben ser claras, justas y útiles para la comunidad. Normas arbitrarias o excesivamente punitivas, generarían más ansiedad y miedo, lo que iría en contra del propósito de una sociedad estable y pacífica.

La eliminación del miedo y su relación con la justicia

Desde el epicureísmo, se sostiene que los principales temores del ser humano deben ser eliminados para alcanzar la tranquilidad (ataraxia). En términos jurídicos, esto puede relacionarse con la necesidad de un Estado de Derecho sólido, en el que las personas no vivan bajo el temor de la arbitrariedad de los gobernantes o de normas injustas. Un sistema jurídico claro y predecible, contribuye a la paz social, dado que evita la incertidumbre y el abuso de poder.